

# LIFE TEEN

Leading Teens Closer to Christ

[www.LifeTeen.com](http://www.LifeTeen.com)

## **LIFE TEEN | VEN Y CAMINA: VÍA CRUCIS**

Traducciones al español: Raquel Castaño Clariana

© 2018 Life Teen, Inc. Todos los derechos reservados. Está prohibida la reproducción o la transmisión de cualquier parte de este libro, incluyendo el diseño interior, el diseño de la cubierta y los iconos, en cualquier forma y por cualquier medio (electrónico, fotocopiado, grabación u otro) sin permiso previo por escrito del editor. Los recursos y prácticas contenidos en este documento están en total conformidad con la Iglesia católica romana. El nombre de Life Teen® y los logotipos asociados son marcas comerciales registradas en la Oficina de Patentes y Marcas de los Estados Unidos. Se prohíbe el uso de las marcas registradas de Life Teen® sin autorización previa. Dicha autorización puede solicitarse contactando con Life Teen, Inc. al número de teléfono (001) 480 820 7001.



### **VEN Y CAMINA**

Para los cristianos, la verdad es más que una propuesta, más que unos hechos, más que unos nombres y fechas. La verdad es una persona. Realmente, Jesucristo mismo es la Verdad (Juan 14:6). San Pablo nos dice que el misterio de la fe Cristiana es “Cristo en Ti” (Colosenses 1:27). Por lo tanto, el objetivo de la escuela de la fe es buscar el rostro de Cristo y una relación, cada vez más profunda, que transforme nuestras vidas.

Jesús fue el maestro por excelencia. En el Evangelio escuchamos muchas historias de hombres y mujeres que le buscaban para tener respuestas a preguntas fundamentales: “Maestro, ¿Cuál es el mandamiento más importante?” (Mateo 22:36) “¿Quién es mi prójimo?” (Lucas 10:29). Aun así, Él casi nunca respondía de modo directo. Cuando le preguntaron “¿dónde vives?” (Juan 1:38). El respondió, “Ven y lo verás”. Cuando el joven le preguntó: “Maestro bueno ¿Qué debo hacer para alcanzar la vida eterna?” (Lucas 18:18) Jesús respondió: “Sígueme”. A menudo, Jesús no daba respuestas, sino oportunidades para confiar. Una de las peculiaridades de la fe es que nosotros no crecemos en la fe quedándonos parados, mirando desde afuera, sin hacer nada. Estamos invitados a entrar en la historia como participantes activos.

Mientras seguimos a Jesús en el Vía Crucis, las catorce estaciones puestas alrededor de la Iglesia nos dan una idea del trágico drama de la lucha entre el bien y el mal, entre la luz y la oscuridad, la verdad y la mentira. El Vía crucis no es una historia sentimentalista en la que somos unos meros espectadores. En cada alto de este camino nos encontramos con un Dios que no es distante ni indiferente, sino que viene a morar entre nosotros, compartiendo nuestro sufrimiento y muerte, invitándonos a compartir su propia vida divina. Así cuando nos encontramos cara a cara con Dios, que es Amor, somos invitados a ponernos entre los diversos personajes y acciones de cada estación, para

responder personalmente en el drama que nos envuelve. El encuentro con el rostro del Amor nos ayudará a evitar y vencer la tentación de ser egoístas e ignorar a Dios, y nos estimulará a darnos generosamente a Dios y a nuestros hermanos.

Los misterios de la fe, particularmente el misterio de la Cruz, no son misterios que debamos resolver, sino misterios que tenemos que contemplar. La virgen María es el mayor ejemplo del verdadero discípulo o estudiante del Señor. Cuando el ángel se le apareció, anunciando que sería la madre de Dios, María no esperó a tenerlo todo claro. Ella dijo simplemente “Sí” (Lucas 1:38). La mayor preocupación de María no fue encontrar respuestas sino encontrar oportunidades para confiar en Dios. Quizás en ningún otro lugar queda esto mejor expresado que en su fiel presencia a lo largo de la Pasión del Señor. Acompañando su hijo, hasta el final, María nos enseña a contemplar el misterio del Vía Crucis. Espero que este libro ayude a los adolescentes, padres, sacerdotes, catequistas y religiosos a revivir esta oración cristiana tan tradicional.

*Fr. Nathan March*

## **CÓMO HORAR CON EL VIA CRUCIS**

¿Cómo puedes hacer que el Vía Crucis pase de ser 14 imágenes en las paredes de tu parroquia a una experiencia íntima con Dios? Muy fácil: depende de la manera en que lo oras. Si estás solo en tu cuarto o en una Iglesia durante la Cuaresma, esta oración es una invitación a entrar en el corazón de Dios. Depende de nosotros aceptar o negar la invitación. Aquí tienes algunas sugerencias sobre cómo puedes entrar realmente en el Vía Crucis, de manera que tu corazón sea transformado en el camino.

**HAZ UN ESPACIO PARA DIOS:** Muchas veces oramos esperando que nos den el premio de “El que Ora más Rápido” al final de la última estación (no hay tal premio). Cuando entres en este viaje, toma tu tiempo. Empieza pidiéndole al Espíritu que te muestre algo nuevo. Ve por

cada Estación de una manera orante y con atención. Deja espacio y silencio para que Dios te hable, te ilumine y te revele lo que Él quiera.

**USA TUS OJOS:** Hay una razón por la que en casi todas las iglesias católicas del mundo hay 14 imágenes colgadas de sus paredes. Dios nos dio la vista para ayudarnos a entrar en su mirada. Cuando ores el Vía Crucis en casa o en la Iglesia, usa imágenes de cada estación que te ayuden a focalizar y dirigir tu oración.

**IMAGINA CADA ESTACIÓN:** Dios te dio la vista y también te dio la imaginación. ¡Úsala! Ponte dentro de la escena de cada estación. ¿Cómo es la cruz? ¿Cómo se siente estar con tanta gente por las calles de Jerusalén? ¿Cómo suenan los martillazos con los que van perforando las manos y los pies de Jesús? ¿Cómo huele el incienso preparado para la sepultura de Jesús? Entra en el misterio y deja que el Espíritu Santo (y tu imaginación) te guíen en la oración.

**¿CUÁL ES TU OBJETIVO?:** ¿Por qué revivir lo que pasó hace tantos años? El objetivo del Vía Crucis no es sólo hacerlo. El objetivo es contemplar la profundidad del amor de Dios mostrado en la Cruz. Otro objetivo es aprender a cargar nuestra propia cruz con Cristo. Al orar el Vía Crucis aprendemos a ser compasivos (literalmente “sentir con”). Entramos en el sufrimiento de Cristo para entender mejor nuestro sufrimiento y el de los demás.

**¿CÓMO USAR ESTE LIBRO?:** En cada Estación encontrarás dos reflexiones. La primera te ayudará a entender la escena y la segunda te ayudará a aplicarla en tu vida. Si estás en un grupo, el líder comenzará con la Estación y la oración inicial. Alguien leerá la reflexión con un silencio entre cada una. Finalmente, se concluye cada estación con las oraciones del Padre nuestro, el Ave María y el Gloria. Si estás solo, lee las reflexiones y las oraciones lentamente.



## I. JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

**Líder:** Te Adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo

*Aunque nuestro Señor es inocente, lo hallan culpable. Jesucristo, el único con el poder de condenar a la humanidad, ha sido condenado por ella. Ensangrentado y abatido, el Señor rehúsa defenderse. Habla solo cuando es necesario ofreciendo la verdad a los corazones que estén abiertos. Pilato, confundido por este hombre, se rinde ante la turba que exige la muerte de Jesús. El verdadero criminal es liberado y el Señor y dador de vida es sentenciado a morir. La decisión ha sido tomada y el camino hacia el Calvario espera a Jesús.*

La pasión por tu fe trae consigo la condena de un mundo egoísta. Cada vez que compartes la verdad de Dios con convicción corres el riesgo de ser perseguido por ello. Tal vez es tu cruz o algún otro signo en tu camiseta lo que atrae la crítica de la gente. Tal vez tu opinión sobre la sexualidad moderna o tu oposición al aborto te ha hecho blanco de la agresión de otros. Tal vez no sufras físicamente como el Señor pero si sentirás el golpe de la burla, el chisme o incluso la traición que Cristo sintió. Estar con Cristo puede traer soledad, momentos en los que aprendes quiénes son tus verdaderos amigos y quiénes no lo son. Recuerda la promesa de Cristo, “Bienaventurados vosotros, cuando por mi causa os insulten, os persigan y levanten toda clase de calumnias” (Mateo 5:11)

Padre nuestro...

Dios te salve María...

Gloria al Padre...

## II. JESÚS CARGA CON LA CRUZ

**Líder:** Te Adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo

*El camino que empezó en un jardín solitario ahora lo empuja a unas calles llenas de gente. Miles de personas que están en la ciudad por la Pascua van a ver al reo mientras marcha a su muerte. Jesús había dicho a sus apóstoles que le esperaban sufrimientos, pero ahora carga el peso de la Cruz.*

*Las vigas astilladas de la Cruz se clavan en sus hombros. La madera se mancha con la Sangre del Cordero. Aunque su sufrimiento trae la vida, su caminar es de muerte. Jesús abraza más que el dolor físico en este momento, pues con cada paso Cristo se adueña de nuestro pecado y toma nuestra sentencia de muerte como suya.*

Sólo Dios sabe tus más íntimos temores y problemas. El Señor es el único que comprende completamente los dolores y miedos que cargas cada día. Sólo Cristo conoce el peso completo de tu Cruz diaria. Algunas cruces parecen más pequeñas que otras, pero todos llevan la cruz que pueden cargar. Incluso Dios cargó una cruz y en su cruz se incluyen todas las tuyas. Cristo conoce los deseos de tu corazón y el peso que cargas sobre tus hombros. Acércate a Cristo con tus problemas, ahora. Invítalo a tus dificultades. Rézale. No estás solo en este caminar. Con la oración la cruz cambia de hombros.

Padre nuestro...

Dios te salve María...

Gloria al Padre...



### III. JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

**Líder:** Te Adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo

*El cuerpo humano no fue creado para este tipo de dolor físico y emocional. Traicionado y golpeado, deshidratado y moribundo. Sus piernas no pueden más. Su cuerpo está muy fatigado.*

*La espalda de Jesús está desgarrada y sus brazos están cansados por los azotes que recibió horas antes. Aunque es completamente Dios, la humanidad de Cristo está claramente presente en el momento en el que cae de rodillas. Cada aliento revela el cansancio de nuestro Señor. Cada respiro provoca olas de dolor a su cuerpo. Sus piernas reciben fuerza para levantarse y continuar el camino al sacrificio.*

¿Alguna vez has sentido que la gente está esperando que te caigas? ¿Parecería que incluso se alegran de que caigas? ¿Sientes que se exhibe tu vida cuando quieres vivir la fe? Podrías estar cansado en tu caminar de fe. Hay momentos en los que te sientes abandonado por tus mejores amigos. Parecería que estás tú solo contra el mundo. No importa lo que hagas, siempre las cosas van en tu contra. Te sientes débil. Respira profundo y sigue adelante. Respira el Espíritu Santo. Por medio de tu ejemplo de perseverancia y humildad, todos los que te vean, verán a Cristo.

Padre nuestro...

Dios te salve María...

Gloria al Padre...

#### IV. JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

**Líder:** Te Adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo

*El único dolor que puede ser más intenso que el dolor físico de Cristo, es ver el efecto que éste tuvo en Su madre, nuestra madre. María quiere ponerse en el lugar de Jesús. El amor profundo de una madre por su único hijo también nos revela algo sobre el amor del Padre. La profecía del dolor de María se cumple frente a sus ojos llenos de lágrimas y aún así, ella confía. María sabe que Dios trae alegría a través del sufrimiento. Su dulzura trae un pequeño alivio a Jesús, pero no lo puede salvar, pues Él todavía no nos había salvado.*

¿Alguna vez has visto a un miembro de tu familia sufrir sin poderle ayudar? Si te ha pasado, has tenido una prueba de lo que vivió el corazón de María. ¿Has cuestionado el plan de Dios cuando ves que alguien sufre intensamente? Si te ha pasado, pídele a María que ore contigo para que te ayude como ella lo hizo con Jesús en el camino. Su intercesión te ayudará a crecer en confianza. Así como tu propia madre viene en tu ayuda durante la enfermedad o el dolor, María siempre estará a tu lado en los momentos de dolor. Al igual que Cristo, tú también eres su hijo y ella está ahí para orar contigo ahora y en la hora de tu muerte, igual que con Jesús.

Padre nuestro...

Dios te salve María...

Gloria al Padre...

## V. SIMÓN DE CIRENE AYUDA A JESÚS

**Líder:** Te Adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo

*Cristo se cansaba más y más y un hombre llamado Simón es tomado de entre la multitud y obligado a ayudarlo. ¿Acaso entiende él que la cruz que carga cumple una función en su propia salvación? ¿Podría saber las bendiciones que fluirían gracias a su servicio? Simón de Cirene ve los ojos de la Misericordia y responde con compasión. Los dos continúan el camino juntos. La fuerza de Simón alivia el peso que carga nuestro Señor pero sólo hasta cierto punto. Sólo un hombre puede cargar el peso completo, la carga entera del pecado, su nombre es Jesucristo.*

Dios no quiere que falles. Dios escucha tu clamor. Dios ve tus luchas. Dios está constantemente trabajando por tu salvación incluso cuando tú no lo haces. Así como Dios mandó a su Hijo para que hiciera lo que nosotros no podíamos, Dios aún envía personas en tu vida – gente que ni siquiera conoces – para ayudarte en el camino. Algunos de los enviados por Dios caminarán contigo toda la vida y otros por breve tiempo, pero todos son importantes y todos son un regalo de tu Padre del cielo. Mira a lo largo de tu vida y descubre a aquellos a quienes Dios ha enviado para ayudarte en tu camino, para aligerar tu carga y ofrecer fortaleza cuando más la necesitas. Asegúrate de dar gracias a aquellas almas y de dar gracias a Dios por ellas.

Padre nuestro...

Dios te salve María...

Gloria al Padre...

## VI. LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS

**Líder:** Te Adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo

*Por el rostro del Salvador corre sangre sagrada. Cae sudor en sus ojos hinchados mientras distingue una figura que se le acerca lentamente. Una mujer llamada Verónica ofrece más que un lienzo a su Señor. Ella le ofrece un corazón compasivo a un alma apasionada. El Espíritu Santo anima a esta hija de Dios a ofrecer sus manos y su toalla al servicio del Hijo herido. El mal tal vez escupió en el rostro del Amor, pero el amor lo lavará de nuevo, siquiera por un momento. No hay gesto de amor ni acto de caridad, por más pequeño que sea, que se ignore en el Reino de Dios.*

Es fácil estar harto del mundo. Todos pasamos por momentos de soledad, preguntándonos cuánta gente realmente nos ama y cuántos sólo piensan en sí mismos. Es fácil pensar que estás “sólo contra el mundo”. Sin embargo, seca tus lágrimas y verás que hay gente a la que sí importas. Incluso pequeñas obras de caridad y amabilidad pueden ser gracias abundantes de nuestro Dios mientras cargamos nuestra cruz de cada día. Así como los actos egoístas nos aíslan, los actos desinteresados nos unen a la comunidad, nos ofrecen esperanza y nos impulsan. Una sonrisa, una palabra amable, una llamada de ánimo – cualquiera de estas cosas puede consolar a las almas que lo necesitan. Estos actos limpian el rostro de Cristo, escondido en todos esos rostros que tienes a tu alrededor.

Padre nuestro...

Dios te salve María...

Gloria al Padre...

## VII. JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

**Líder:** Te Adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo

*Las multitudes que celebraban la Pascua se arremolinan en torno a Jesús mientras ÉL camina por las estrechas calles de Jerusalén. Cada encontronazo con la multitud produce sacudidas de dolor por todo su cuerpo. Sus heridas abiertas están pegadas a la madera de la Cruz. Su Sagrado Corazón se acelera, su presión sanguínea se desploma y Jesús vuelve a caer. Qué fácil sería rendirse, pero ÉL no lo hace. Abrumado no por el dolor sino por el amor – el amor del Padre por nosotros – Jesús sigue adelante. Se levanta lentamente, porque sabe que su camino no ha terminado todavía.*

Jesús cayó. Conocía bien la batalla entre la carne y el espíritu, pues ya había agonizado en el huerto de los olivos. Había llorado y sangrado y ahora vuelve a caer. Tú también caerás. La mayor parte de las veces que caes, sin embargo, es debido al pecado. Eliges ser egoísta, caes en el pecado y por ello sufres. Aun cuando te apartas de Jesús, ÉL no se aparta de ti, te sigue. ÉL puede transformar tu dolor en alegría y convertirá tu muerte en Vida. Reconcíliate con Cristo. No te quedes en el suelo, aplastado por el peso de tus pecados. Mira a Jesús y ÉL te dará la gracia para levantarte y caminar hacia adelante. Recuerda, los santos fueron pecadores que cayeron y se levantaron.

Padre nuestro...

Dios te salve María...

Gloria al Padre...

## VIII. JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

**Líder:** Te Adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo

*El sonido del llanto sobresalía entre los insultos y gritos. Era un llanto tan apasionado que llamó la atención de nuestro Señor en medio de su propia agonía. Los ojos de Jesús buscaron entre los espectadores y divisaron a un grupo de mujeres que lloraban por Él. Y en ese momento Cristo, el Siervo Sufriente, tiende su mano para aliviar el sufrimiento de los demás... “No lloren por mí, lloren más bien por ustedes...” (Lucas 23:27-28) Él las consuela y al mismo tiempo las invita a ver más allá de lo inmediato, ofreciendo una perspectiva vital a los hijos de Dios. Jesucristo cumplía una misión. El amor está siempre en acción.*

El sufrimiento no significa que Dios no te ama. Dios te ama y no desea el sufrimiento pero a veces lo permite para que tú crezcas. Cuando sufres fielmente enfermedades o dolores que están fuera de tu control, estás dando testimonio a los demás de tu inquebrantable amor por Dios. El sufrimiento amplía tu perspectiva, te ayuda a crecer en la compasión, la gratitud y la dependencia hacia Dios, tu Padre amoroso. Así que tanto si eres tú el que sufre como si contemplas a alguien que sufre, confía en que Dios tiene un plan secreto, un plan que te llevará a ti (y a los demás) más cerca de Él. Como dijo San Agustín: “Dios tuvo un Hijo en la Tierra sin pecado, pero nunca tuvo alguno sin sufrimiento”.

Padre nuestro...

Dios te salve María...

Gloria al Padre...

## IX. JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

**Líder:** Te Adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo

*El Espíritu de Cristo es fuerte, pero su cuerpo muestra debilidad. Es como si el alma del Señor arrastrara su cuerpo hacia el Calvario. El cansancio crece. Sus pulmones fallan. El templo que el reconstruiría en tres días, el templo de su cuerpo, ha caído una tercera vez. Sus rodillas están sangrientas de las otras caídas. Sus piernas están casi sin vida. El peso de la Cruz crece y otro paso parece imposible. Él se levanta una tercera vez para recordarnos que el amor perfecto lo puede todo.*

*Todos queremos renunciar o rendirnos en algún momento de nuestra vida. Quizás estás cansado. Quizás lo has intentado todo y nada cambia. Quizás has perdido la alegría y has perdido la esperanza. "Sería más fácil rendirse" te dices a ti mismo. Estas caído y parece ser que no puedes caer más. El caer es humano, el levantarse es divino. Es natural querer rendirse pero es la gracia sobrenatural de Dios la que nos permite seguir adelante. Cuando te han golpeado de nuevo, mira a Cristo. Deja que su aliento, su Espíritu, llene tus pulmones. Deja que su gracia llene tu cuerpo y te dé fuerza para levantarte y caminar. Es cuando ya no te puedes mover más, cuando te das cuenta de que no eres tú quien te mueves... sino Cristo que se mueve dentro de ti.*

Padre nuestro...

Dios te salve María...

Gloria al Padre...

## X. JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

**Líder:** Te Adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo

*El camino ha terminado pero la burla no. Jesús es despojado de su última posesión terrena, sus ropas. Expuesto a la vista de todos, sus heridas son visibles ahora, así como lo son los frutos de nuestro pecado: la crueldad del hombre y la presencia del mal. La vergüenza de Adán desnudo es testigo de su pecado, pero la desnudez de Cristo es testigo de nuestro pecado. Los presentes observan, los soldados se juegan sus ropas y Jesús espera el insulto final.*

El mal se realiza tanto a pequeña escala como a gran escala. Dios te hace humilde pero el diablo te humilla. ¿Alguna vez han abusado de ti? ¿Te han hecho una gran injusticia? Jesús recibió todo esto y aunque tenía todo poder y majestad para vengarse de sus detractores, no lo hizo. Dios fue insultado por ti. Respondió a los insultos con su silencio, al abuso con perdón. Aunque lo insultaran de manera grande o pequeña, su respuesta siempre fue la misma: Amar. Podrás experimentar ataques hacia tu dignidad en esta vida. Tal vez seas tentado a atacar la dignidad de otros. Sin embargo, el camino de Cristo es el camino del amor. Pregúntate a ti mismo: “¿Estoy siendo como Cristo en este momento? O ¿Seré acaso uno de los soldados, desnudando la dignidad de otros?” la respuesta a menudo cambia no sólo tu vida sino la vida de otro.

Padre nuestro...

Dios te salve María...

Gloria al Padre...



## XI. JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

**Líder:** Te Adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo

*El tiempo ha llegado. Los gritos de dolor resuenan mientras el martillo golpea los clavos. Los soldados romanos eran expertos en la tortura y la ejecución eficiente. Los clavos perforan el cuerpo sagrado que ganó nuestra salvación. La Cruz es levantada a la vista de todos, su cuerpo cuelga bajo el peso y la tensión. Cristo habla palabras de amor, compasión y perdón y vemos que no es un criminal, pero tampoco un maestro o profeta cualquiera. Él es Dios y está muriendo en la Cruz por ti.*

Cristo pudo haber llamado a los ángeles para que lo salvaran. Cristo pudo bajarse de la Cruz pero decidió no hacerlo. Prefirió salvarte a ti en lugar de salvarse a sí mismo. Un Dios crucificado es un Dios en quien puedes confiar. Él no eligió el camino fácil, Él te eligió a ti. Si Él hubiera escogido escaparse, ¿Cómo confiarías en Él la próxima vez que sientas dolor? Cuando Cristo permitió que lo clavarán en la Cruz, te estaba mandando un mensaje. Te estaba recordando que no hay dolor que sufras que Él no entienda. Cristo te mostraba lo que era capaz de hacer para salvarte. Te estaba mostrando que Dios prefiere morir que arriesgarse a vivir una eternidad sin ti. El sonido del martillo en los clavos es el sonido de un Dios que te ama hasta morir.

Padre nuestro...

Dios te salve María...

Gloria al Padre...

## XII. CRISTO MUERE EN LA CRUZ

**Líder:** Te Adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo

*El cielo se oscurece. Cae la lluvia. La tierra tiembla. La creación reacciona a la muerte del Creador. El mal ríe mientras El Transfigurado cuelga sin vida y sin forma. Los ángeles guardan silencio. El mismo Señor se permite ser destruido. No hay más palabras, no hay más milagros. Cristo no se salva a sí mismo, pero lo ofrece todo para salvarnos. Todo está consumado.*

Cuando Cristo da su último respiro, el enemigo pensó que todo había terminado. Pero se equivocaba. La obra de salvación no había concluido. El pecado, no Dios, estaba siendo destruido. Jesús hizo lo que nadie pudo- pagó tu deuda. Su sacrificio te hace digno del cielo. No

se trata de tus obras. No se trata de cuánta oración hagas, o de cuánto leas la Biblia. No se trata de las cosas buenas que hagas, ni de las misas a las que vayas. No te puedes “ganar” tu salvación. Tu salvación es un regalo; la Cruz y los sacramentos son una invitación a que vivas siempre con Dios. Y todo lo que “haces” por Dios- las misas, oraciones, servicios- es una respuesta a Su amor y a Su invitación a la vida eterna. No hay amor más grande que dar la vida por los demás (Juan 15:13). Cristo dio la vida por ti. ¿Por cuántos mueres tú? Él hizo lo que tú no podías hacer, pero hay mucho que tú sí puedes hacer. Él murió para que tuvieras vida. Vive de manera que ayude a otros a conocer a Cristo y la vida en abundancia que Él ofrece.

Padre nuestro...

Dios te salve María...

Gloria al Padre...

### **XIII. JESUS ES BAJADO DE LA CRUZ**

**Líder:** Te Adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo

El sol se ha puesto. Sólo algunos se han quedado. Por reverencia, se ha permitido bajar el cuerpo sin vida de aquel árbol ensangrentado. El cuerpo que fue arrebatado, ahora es entregado y recibido. Un hombre llamado José toma a Cristo entre sus brazos. María envuelve en sus brazos a Jesús. La escena nos resulta familiar, pero drásticamente diferente a la del día de Navidad. ¿Cómo Dios podía valerse de esa muerte para darnos vida?

Ese viernes fue una fiesta para el pecado. El enemigo parecía haber ganado. El cuerpo del Señor fue quebrantado. Muchos de sus seguidores le dieron la espalda, pero la Cruz ahí seguía como ejemplo de derrota a los ojos de una cultura egoísta. Tal vez has vivido noches como ese viernes con soledad y sufrimiento. Tal vez has visto a sus “seguidores” darle la espalda con afán de “encajar” con el grupo social. Te has preguntado si eres el único al que le importa. Tal vez te preguntes si la alegría volverá o si esta soledad terminará. Dale tiempo. A veces, para que la esperanza vuelva, se tarda más de un día. A veces sólo se requiere que Dios respire de nuevo.

Padre nuestro...

Dios te salve María...

Gloria al Padre...

## **XIV. EL CUERPO DE JESUS ES DEPOSITADO EN EL SEPULCRO**

**Líder:** Te Adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo

Todo está en silencio. El Corpus Christi-el Cuerpo de Cristo-ha sido puesto en una tumba excavada en la roca. Han envuelto su Cuerpo en mortajas y lo han cubierto de incienso. La cueva alberga al mismo Señor que nosotros no supimos acoger. Han corrido la piedra para sellar la entrada. La oscuridad impregna la tumba, nuestros corazones y el mundo. La fe se estremece. El amor ha muerto, pero la esperanza no.

Habían preparado el Cuerpo de Cristo y lo habían colocado en la tumba, lo habían “retirado”. La tumba estaba en silencio de la misma forma en que la creación esperaba silenciosamente el latido del corazón del Creador. Ser Santo significa estar “apartado”. A veces Dios tiene que apartarte de tu entorno habitual. En ocasiones Dios puede enviarte lejos de ciertos amigos o seres queridos para prepararte. Puede que Él te aparte en diferentes momentos de tu vida para que crezcas en santidad, para que te prepares para tu misión en el Reino de Dios. Acepta estos tiempos de soledad física y espiritual como regalos. Los periodos de silencio ofrecen una oportunidad para la reflexión pausada que no suelen ser habituales en nuestra cultura. Confía en que si Dios te aparta en una tumba espiritual por un tiempo es porque tiene planes para ti. La tumba de Cristo no es sólo un lugar de muerte... también es el lugar de la resurrección. La vida nueva comienza ahí.

Padre nuestro...

Dios te salve María...

Gloria al Padre...

### **LAS ESTACIONES DEL VÍA CRUCIS CON JUAN PABLO II**

#### **¿Hay estaciones nuevas?**

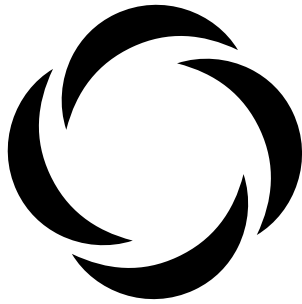
¿Sabías que hay otras opciones para rezar el Vía Crucis?

Este libro ofrece las reflexiones de las 14 estaciones tradicionales. En ellas se combinan Tradición y Sagrada Escritura para crear el relato del Vía Crucis. Éstas son las estaciones que están presentes en tu parroquia.

Cada año, la tarde del Viernes Santo, el Papa guía a las miles de personas que se han congregado en el Coliseo Romano para el rezo del Vía Crucis. El Viernes Santo de 1991 no fue diferente. El Papa Juan Pablo II estaba en el Coliseo Romano, donde miles de cristianos habían sido martirizados por su fe cientos de años atrás, para guiar a la muchedumbre por las estaciones de la cruz. Esa noche, Juan Pablo II introdujo un nuevo conjunto de estaciones. Algunas de las tradicionales se conservaron, otras se omitieron, añadiéndose algunas nuevas. Él añadió, incluso, una decimoquinta estación para recordarnos la resurrección de Cristo junto con su pasión y muerte.

¿Esto significa que las 14 estaciones tradicionales ya no sirven? ¡NO! Nuestro prudente pastor nos dio otra manera de caminar con Cristo en el Vía Crucis. Nosotros hemos elegido concentrarnos en las estaciones tradicionales porque son las que figuran en las paredes de nuestras Iglesias.

En la página siguiente encontrarás las estaciones del vía crucis inspiradas en la Biblia. Te animamos a que busques tiempo para rezar también estas estaciones. Cuando reces con ellas, lee los pasajes evangélicos y permite que tu imaginación te ayude a entrar en la historia de tu salvación.



# LIFE TEEN

Leading Teens Closer to Christ  
[www.LifeTeen.com](http://www.LifeTeen.com)